8

COMEDIA FAMOSA

PERICO EL DE LOS PALOTES.

DE TRES INGENIOS.

Personas.

Dn. Nuño.
Dn. Sancho.
Maestre de Sn. Juan.
Dn. Lope.
Alvar Perez.
Lucero.
Fulgencio viejo. Labrador.
Dn. Pedro.
Adrian - - Labrador.
Zamudio. Gracioso.
Clarinda. Sabina.
Da. Juana. Acompañamto.

Jornada Primera.

Salen el Maestre, Dn. Nuño, Dn. Lope, y Acompañamto. todos con Abitos de Sn. Juan.

Dn. Lop. Alto el Pereo Zelin, y Barbarroja,
ymitando á la suerte la arrogancia,
dexando de la sangre el color roja,
del Mar sobervio la Oriental distancia,

Le

Perico el de los Palotes

De tal ſuerte ſu Armada el agua moja;
que ſi en el Sol tocara ſu ignorancia,
viendolos diſparar como ſaetas,
dudaran ſi eran rayos, ò cometas.
Cuyo heroyco braço igual govierna;
gran Maeſtre, y ſeñor deſta vitoria,
promete lauro, y palma nombre eterno;
en ſiglos largos la inmortal memoria.
Maeſt. Temiendo el Moro el herizado Ibierno;
incierto oprime el nombre à tanta gloria,
que adonde eſtà de Malta la Cruz blanca,
Palas es liberal fortuna franca:
Pues donde vn Lope Ayala el nõbre aumenta;
y Don Sancho de Luna el braço eſgrime,
y el gran don Nuño de Avila acrecienta
ſu heroyco nombre, que la embidia gime,
que mano riguroſa, ni violenta
avrà que contra tal rigor ſe anime?
d. Sanc. La diſciplina de tu heroyco aliento;
emulo de la horrenda tirania,
en la luz de la fama halla apoſento,
y en la Fè Militar ſuma alegria.
d. Nuñ. Tu nombre eſparça acelerado el viento;
y en la mas encumbrada Monarquia,
repita el eco de tu voz ſonora,
que el Sol te embidia en braços del Aurora.
Zam. Tanto quiera ſubir tu nombre al cielo,
ſin eſcala, ſin gruea, y ſin garrucha,
que parezcas al monte Mongibelo,
que con las nubes ſe rebuelve, y lucha.
Crezcante plumas, ſin mudar el pelo,
que entre ſeñores eſta gracia es mucha,
y la Luna te arrulle en cama blanda,
en ſabanas del Sol, que es blanca olanda.
d. Lo El buen Zamudio bien moſtrò en ſus glorias
el Eſpañol valor. *Zam.* Soy Aſturiano,
tengo parientes ſabios, Frayles tios,
y vn cuñado famoſo Cirujano,
y en los confines de Galicia frios
fue Recetor mi abuelo, tan Chriſtiano,
que por no tener ciencia ſuficiente,

no

no fue Corregidor, ni aun su Teniente.
Tuue dos cardenales en mi tierra,
vno en vn ojo, y otro en vn carrillo,
dizen que es calidad, que gracia encierra;
mas no los consagrè, por no dezillo.
De vna pierda quebrada en vna sierra,
reliquias en el templo de vn tobillo,
tan santas, por milagro soberano,
que anuncian el Ibierno, y el Verano.
Desto tengo papeles en la Corte,
para ser, que es razon, protolacayo,
que quando mi nobleza no le importe;
hijos tendrè de Diziembre à Mayo.
Y à no tener lacayo que me importe,
en vna vieja Milanesa ensayo
el gusto, que cercada de parientes,
no ha de mostrarme, aunque la enoje, dientes.
d.Sanc. Afè que sea graciosa arquitectura.
Zam. Que quieres? luego vi en llegando à Malta;
que me estaua guardada esta ventura,
que nunca el cielo a los lacayos falta.
Salen Clarinda, Doña Iuana, y Sabina.
Clar. Vuestra Alteza, en edad larga, y segura
el nombre goze, que dichoso assalta,
de las Estrellas la Deydad gloriosa.
Maest. Para que os sirva yo, Clarinda hermosa;
señora doña Iuana, alegre dia
nos ofrece la luz de dos luzeros,
à quien se rinden gracia, y gallardia
del claro Sol, que obscuro llega a veros.
d.Iuana. Mas lo serà, señor, la suerte mia,
que a seruiros iguala el ansia mia,
por amparo, y señor. *Maest.* El cielo mida
à vuestra gracia igual aumento, y vida.
Zam. Doña Sabina no nos dize nada,
pues por Dios que conozco sus reueses,
y que sabe tambien hazer jornada
con qualquiera Poeta a nueue meses.
Sab. No serà por lo menos celebrada
entre Balones, Barbaros, y Ingleses,
por gallina, como el señor Soldado.

Z.q̃ quiere?por mi lãça lo ẽganado
Isa. Ya que vuestra Alteza aumẽta,
como valeroso Atlante,
nombre a Malta,miedo al Moro,
fuerça a España,embidia a Marte.
Ya que por su heroyco nombre
tremolan sus estandartes,
burlandose de la embidia,
dando risa al Sol,y al ayre.
Oyga de mi agrauio el nombre,
que aunque lo mas importante
de Malta me escuche,quiero
hazer de mi enojo alarde.
Don Lope de Ayala,en quien
puso el cielo tantas partes
de gallardo,y valeroso,
como agora de incostante.
Ha vn año,que en los festines,
fiestas,justas,danças,bayles,
con los passos me persigue,
con los ojos me combate.
Yo cortès,no le desdeño,
ni libre le doy quilates
de aumento a su diligencia,
amor entre necio,y graue.
Estando pues,vna noche,
antes que el Moro llegasse
a dar con rayos de fuego,
plomo resonando al ayre,
en vn jardin,donde Venus
reposaua entre arrayanes,
porque amor las alas moje,
qual cisne de sus estanques,
donde la preñada flor
aumento de olores pare,
confeccion de los sentidos,
suspension de los pesares,
donde vn blanco ganimedes,
de mudo alabastro,y jaspe,
arrojaua vn prado perlas,
que el Sol para el Alva ensarte:
Y a pesar de la mosqueta,
que en fugitiuos cristales,
de sus margenes corrido,
vergonçoso el clauel nace,
Donde a visperas de Mayo
cantan las parleras aves,
repicando campanillas
Cefiro en los verdes sauces.
Finalmente,donde amor,
si embuelto en mantillas nace,
cuna tuuiera en sus rosas,
gorgeo en sus azahares.
Estaua yo entretenida,
estrellas mirando errantes,
que a sendas de fuego corren
si a fuer de viento se parten.
La Luna,que entre cortinas
de encarnado arrebol nace,
ciega espera,que en sus ondas
Neptuno el rostro le bañe.
Quando de las tapias veo
vn bulto,que al suelo cae,
si en su pensamiento humilde,
y en mi presuncion gigante.
Y qual,si assaltara vn muro,
ò prosiguiera vn combate,
rodela,y espada esgrime:
si fue temor,èl lo sabe,
que los que intentan sucessos
tan dignos de mormurarse,
si no el temor,la malicia,
es de fantasmas imagen.
Yo entonces,como el que mira,
que entre piedra,y trueno sale
la quinta essencia del fuego,
qual sierpe precipitante,
el pesado,aunque ligero
chapin,dexè en los vmbrales
del sagrado de mi amor,
si sagrado a amor le vale.
No fue tan presto a su centro

el

el fuego, que en piedras nace,
disparando la escopeta
el caçador vigilante.
No vino garza à la tierra,
en vnas del gerifalte,
como del Alcon Don Lope
llego el buelo à darme alcançe,
Di vozes à mis criados,
con gritos llamè à mi padre,
que si yo callara entonçes,
poco valieran verdades.
Acudiò mi gente al ruydo,
yo dixe, vete arrogante,
y esta accion, aunquees indigna,
para ser tu esposa baste.
Tomarme vna mano quiso;
retirela, y al instante,
de viento sus passos fueron,
què el temor con alas nace.
Muerta me fingi en el suelo,
porque el desmayo estorvasse
el seguirle, que ofendida
me alentaua à disculparle.
Buelta en mi, culpè vna sombra;
y no menti, que assombrarse
debe, quien en nobles pechos
vè obstentar temeridades.
Quien le viò entrar, q̃ avrà dicho?
y quando saliò, quien sabe,
si al templo de mi limpieza
dio de su violencia imagen,
que el vidro de vna muger,
embidia de los cristales;
vn soplo solo le rompe,
si con vn soplo se haze?
A otro dia v no à verme,
yo corrida al contemplarle;
en mi rostro hablò mi afrenta,
con letras de nieue, y sangre,
Negò de su atreuimiento,
con escabroso lenguage,
la ofensa de mi opinion,
que el cielo, y mi enojo saben.
Si escalò mi casa, entienda,
que mi honor es mi linage,
mi resolucion su muerte,
y mi ayrada furia vn aspid;
Desto, gran señor, os pido
satisfacion, si me vale
el ser muger, el ser noble,
pues qualquier causa es bastante
que si no, viuen los cielos,
que rompa montes, y mares,
y à los pies del Rey me arroje;
clame al cielo, al mundo espante,
vidas quite, fuerças rompa,
leyes busque, gentes mate,
forme engaños, mida horrores,
vença miedos, daños cause,
gentes, piedras, plantas, rios,
harè que mi enojo aclamen,
que soy muger, y ofendida,
dezir que soy muger baste! *Va.*
Maest. Don Lope, que dezis?
d. Lop. Que sabe el cielo:
dezir que no es verdad, es infamarme, *Ap.*
si acaso por furor de su desvelo,
lince de su opinion, llego à casarme;
pero que miente sabe el mismo cielo:
Doña Iuana es verdad podia culparme;
pero Clarinda, estoy loco, y confuso!
quien tal violencia en mi inocencia puso?
Maest. No respondeis? *Lop.* Señor, estoy corrido

de que con tal furor aya tratado
vn caſo injuſtamente preuenido,
ſi objecto en mi opinion tan eſtimado:
Confieſſo, gran ſeñor, que la he ſervido,
indigno à ſu belleza, y limitado,
y que amor es trauieſſo, es caſo cierto.
Maeſt. De eſſas razones vueſtra culpa advierto;
preueniros, Don Lope, que conviene
ſatisfacer con obſervante objecto
cauſa, que tan profundo fondo tiene,
es eſcuſado en hombre tan diſcreto:
El no aver profeſſado me previene
de accion tan liberal noble conſejo,
hazed como quien ſois, y eſcuſad enojos.
Lop. Servirte eſtimarè ſobre mis ojos.
Maeſt. Dos Abitos en Malta ſolamente
ay que dàn permiſion que ſea caſado
quien los gozare, deſtos igualmente
puedo yo diſpenſar, y pues ha dado
mueſtras vueſtro valor de tan prudente,
del vno gozareis, aſſegurado
de que ſu Santidad, ſi eſto faltare,
luego en caſo tan juſto diſpenſare;
pero al fin vos vereis lo que conviene.
d. Iu. Que ſi haze Clarinda mi ſecreto,
que fuerça con amor la embidia tiene,
lo que aqui refiriò con tanto efecto,
a mi me ſucediò; pero entretiene
mi furor infalible, aunque diſcreto,
advertir que Clarinda eſtà zeloſa;
ò como es el callar Deydad glorioſa!
Zam. Señor, que tempeſtad es la que veo,
quando de adulterar mi lado tratas,
dexas las elegancias de Proteo,
y en las de Dianira te retratas?
Lop. Calla, necio. *Mae.* Ya tengo gran deſeo
de vèr à mi ſobrino *d. Nuñ.* Si dilatas
la ſuſpenſion, advierte que no tarda.
Mae. Minutos ſiglos ſon para el que aguarda;
criòle vn labrador, y eſtarà ageno
del Militar eſtudio, y gallardia.

d.Lop. El candor de su sangre de cura lleno,
dará efectiua luz à su ossadia.
d.Nuñ. Por èl fue Alvaro Perez, y Luceno,
iguales en cuydado, y cortesia.
Maest. Don Lope, cessen quexas de Clarinda.
d.Lo. Mi nombre haràs que à su Deydad se rinda.

Vanse, y sale Aluaro Perez, Luceno, y Fulgencio viejo de labrador, y Adrian.

Luc. Leed, amigo Fulgencio,
del gran Maestre esta carta,
en que manda que se parta,
con preuenido silencio,
al punto D.Pedro à Malta.
Adr. Quien es D.Pedro, Perico?
acà como no es tan rico,
el ser donado le falta.
Lee Ful. Fulgencio, de la criança de mi sobrino Don Pedro estoy muy agradecido. Alvaro Perez, mi Maestre-Sala, os darà la satisfacion con que le aveis siempre estimado; y quedo obligado al beneficio, y buena correspondencia. Salud. *D. Seb. de Menejes.*
Ful. Señores, estoy corrido
de que vn pobre labrador,
mas que de fuerças de amor,
alentado, y preuenido,
aya de dar mala cuenta
de vn caso tan importante.
Alu. Si es viuo, causa es bastante
à que vuestro nombre aumenta;
que estime padres tan buenos
el gran Maestre. *Ad.* ..nor,
mas viuo està que vn Dotor,
pero sabe mucho menos.
Ful Tan rustico, y necio ha sido,
tan montaraz, tan grosero,
que niega el ser Cauallero,
y vltraja el ser bien nacido;
mas estima en su concepto
arrancar todo vn quexigo,
que seis anegas de trigo
cargarlas sobre vn muleto.
Tirar la barra despues,
que desta fuerça me admiro;
mas distancia en solo vn tiro,
que algunos en dos, ò en tres.
Vn pilar que Torquemada
para vn Templo preuenia,
à dos bueyes en vn dia
no les dexò hazer jornada:
Y èl ayrado, à menos costa,
con cuerdas, y porfiar,
à la orilla del lugar
le puso à pie por la posta.
Y es hombre tan insensato,
que con su fuerça feroz,
si vn niño le da vna voz,
le meterà en vn zapato.
En llegando à las espadas,
no sabe mas de huir,
y da medroso en dezir,
que son sombras encantadas.
Traer dos palos todo el dia
es su gusto, y su regalo,
y dize, que piedra, y palo,
son honra de su armeria.
Y con barbas, y vigotes,
que vn Turco puede embidiar,
le llama todo el Lugar,
Perico el de los Palotes.
Del monte vendrà al momento,
y en sus acciones veràn,
como distantes estàn

de tan noble nacimiento.
*Alu.*Lastimoso caso!
*Adrian.*Y diga,
se le tienen de lleuar?
*Luc.*Es fuerça.
*Adria.*Ya à llorar
su larga ausencia me obliga.
*Alu.*El oro diuino, y santo
en doblones, y cadenas,
suspenderà vuestras penas,
y pondrà treguas al llanto.
*Adr.*Mas precio verle q̃ à vn buey,
a mi rara marauilla,
al yugo la frente humilla,
que quanto oro tiene el Rey.
*Ful.*Ya viene, a la puerta suena,
que viene de la majada.
*dent. Ped.*Io burra, mala pedrada
os dèn, en lugar de cena:
jo digo, mal torozon
en la cebada os embista;
agora afè que anda lista,
jo burra de vn ladron.
*Ful.*Pues ansi la has de tratar;
entra Pedro, siendo mia?
*Sale Ped.*Hasta el pesebre queria
cargada de leña entrar;
no vi resabios de burra
tan malos jamàs!
*Fulgenc.*No vès
estos señores? *Ped.*Quienes?
quereis que al monte me escurra?
son Soldados? *Luc.*No señor,
no somos sino criados
vuestros, y muy obligados
à estimar vuestro valor.
*Alu.*Dadnos à besar la mano,
señor Don Pedro, que aqui
en el talle, y rostro vi,
de que me acredito vfano,
que el gran Maestre de Malta;
mi señor, es vuestro tio.
*Ped.*Tenganse, que si lo es mio,
no haze al parentesco falta,
que algunas nueuas me dan,
que en essas partes tenia
vn pariente, que seria
medio Abad, ò Sacristan,
y aquesse serà. *Luc.*El poder
de media España gouierna,
dexoos aqui en edad tierna;
porque tan noble muger
os criasse.
*Pedro.*Ansi lo creo,
que ellos ya me lo han contado;
y como èl sea tan criado,
pardiez que verle deseo.
*Alu.*Aqui ay vn coche, señor,
con que vuestra calidad
se adorne de autoridad.
*Ped.*A pie me irè yo mejor;
deme el dinero que cuesta,
para comer, y cenar,
y probaranme alcançar,
aunque vaya sobre apuesta.
*Luc.*Ay tal rustiqueza! tuyo
es todo quanto traemos,
darlo, y servirle queremos.
*Ped.*Pues verme correr, si huyo;
no me alcançarà vn Sanson.
*Alu.*Aquessos palos arroje,
y del gaban se despoje,
vestirse ha como es razon;
à la calidad igual.
*Ped.*Los palos? si Rey me hiziera
mi padre, no se los diera;
palo, y piedra, ay arma tal?
con aquestos me defiendo,
y mas mis pendencias lucen;
porque con las que relucen,
par Diobre, que no me entiendo.
Deste, con gracia estremada,

hago cauallo las fiestas,
que siempre me lleua acuestas,
y nunca pide cebada:
y por mayores regalos,
si entre corcobos ferozes,
me tira algun par de cozes,
con este le doy de palos.
Si se ofrece vn toqueado,
con entrambos le repico,
y no ay hombre que à Perico
jamàs le ganè en el prado.
Pues si juego al calderon,
con el grande al chico pego;
y me temen en el juego,
qual juego de San Anton.
Sino quiere andar la burra,
y afloxa la carga al trote,
con este le doy garrote,
y con el largo vna çurra.
Si voy à las Ledanias,
hago vna Cruz de los dos,
y nadie dize, por Dios,
mal dellos en tales dias.
Pues quando à la chuca juego
con los mozos del Aldea,
no ay quien la alcance, ò lo vea;
que le doy palo de ciego.
No ay çuyza en que no haga
de aqueste grande vandera,
y si ay otro que la quiera,
me sirve de espada, y daga.
Si està vn arroyo enojado,
doy vn brinco tan valiente,
que este me sirve de puente,
y passo del otro lado.
Pues si averlos de ocupar
en cada ocasion me obligo,
fuerça es lleuarlos conmigo,
por no tener que buscar:
no digo verdad? *Luc.* Por Dios,
que es mentecato cruel,
bolver quisiera sin èl.
Alu. Ya que venimos los dos;
lleuemosle, que es razon,
à que le vea el Maestre,
porque le anime, y adiestre
de su estraña inclinacion,
que con esso hemos cumplido;
Luc. Alto à ponerse galan.
Ped. Vamos par diez.
Ful. Que diràn
de vn hombre tan bien nacido,
sabiendo que le he criado
con tan humildes respetos?
Alu. Fulgencio, estos son secretos
del cielo.
Fulg. Soy desdichado
en no poderle forçar
su inclinacion.
Adri. Que se ha de ir
mi Pedro? yo he de morir!
su ausencia me ha de matar!
Al. Quinientos escudos de oro
recibireis, y vn joyel,
que puede su luz en èl
perderle al Sol el decoro.
Ful. Grande desdicha es la mia!
Al. Vamos. *Lu.* Que torpe, y cansado!
Ped. Con mis garrotes al lado,
mas que vaya a Berberia,
que algun dia podrà ser,
pues tan mis amigos son,
que se me ofrezca ocasion,
que los aya menester.
Vanse, y sale Clarinda, y Sabina.
Clar. Viste à don Lope?
Sab. Si he visto,
à pie tu calle passea,
precipitado en su idea,
cuya aspereza enemisto.
Clar. Poco con esso resisto
el eclipse à mi opinion,

que obſervancias de intencion
no ſatisfacen agrauios,
pues no conſtituye à labios)
el alma la remiſion.
*Sab.*El entra,tu gallardia
trueca en advertencia aqui.
*Cla.*Hallarà ſu esfera en mi,
ò en ſu muerte mi alegria.
*Sale Za.*Don Lope,ſeñora mia,
viene à beſarte la mano,
con precepto ſoberano
de reducirſe à tus pies,
mas tierno que vn Portuguès;
mas lindo que vn Veneciano;
Mas graue que vn heredado,
mas galan que vn Andaluz,
mas bello que vn abeſtruz,
mas platico que vn Soldado,
mas corriente que vn texado,
mas liberal que vn cohete,
mas lindo que vn ramillete,
mas ſutil que vn argumento,
mas libre que vn penſamiento,
y mas ſabio que vn billete:
De aqueſtas partes cargado,
que le dès licencia eſtima,
que de tenellas encima
ya debe de eſtar canſado.
*Cla.*Quien la entrada le ha negado?
*Za.*Su indignidad,gran ſeñora;
pero quedo èl entra, agora
ſera la fieſta,por Dios
que han de clauſular los dos,
como viguela ſonora.

Sale Don Lope.

*d.Lop.*Suceſſo tan mormurado,
no le reduzgo à ſecreto,
que aũque le guarda el diſcreto;
deſdichas le han reprobrado;
mas finalmente obligado
à la introduccion fatal
de mi bien,ò de mi mal,
vengo à atajar el intento
del buelo de vn penſamento,
peſado,aunque liberal.
Que cauſa,ſeñora mia,
obligò vueſtros reſpectos
à precipitar efectos
de tan injuſta oſſadia?
Que os paſſeara de dia,
amor me diò por deſpojos,
mas mirando en vueſtros ojos
el deſdeñar mi concepto,
ſuſpenſiones di al efecto,
y rienda à vueſtros enojos;
mas yo me avia de atreuer?
*Clar.*D.Lope,ſi os tuue amor,
no ſon prendas de valor
el moſtrarle vna muger;
vn año os vi ſuſpender
con perſeuerancia altiua;
mis acciones, ſi fè viua
moſtrara a vueſtro cuidado;
menos me huuiera coſtado,
que auerme moſtrado eſquiva.
*d.Lop.*Y ſi Doña Iuana ha ſido
cõ quien yo eſſe yerro he hecho,
y os deſcubriò de ſu pecho
leal mi intento atreuido,
que remedio ay preuenido
en tan dudoſa ocaſion,
para que en torpe opinion
de las dos no quede alguna?
Cla Con mas liberal fortuna
triunfarà en mi la razon,
que ſi à ella le ſucediò
lo que por mi publiquè,
mas fineza de amor fue,
pues ella menos perdiò,
que pues callò,concediò
con vueſtro efecto atreuido;
à ſu intencion reducido:

y assi por razon de estado,
mas errò en aver callado,
que yo en averlo fingido;
que si porque yo miraua
recatado vuestro intento,
torcistes el pensamiento,
à quien facil estimaua.
Bien claro el indicio estaua
de capaz reputacion,
y vereis en mi intencion,
y buena correspondencia,
que si ella os diò su licencia,
yo os he dado mi opinion.
Si amor à mas libre trato
os huuiera reducido,
no os juzgara de atreuido,
pero culparaos de ingrato.
Y assi, pues en mi retrato
vuestra opinion, y mi suerte,
y amor procura que acierte,
sin ser de observancia estraño,
buscad camino à mi engaño,
ò remedio à vuestra muerte.
Lop. Ciegamente imaginada
teneis vuestra reduccion,
que oprimido el coraçon,
no alienta à razon fundada:
La voluntad animada
ha de ser de libre aliento,
que vn feriado atreuimiento
bien se puede executar;
pero despues rebentar,
como ayrada mina al viento.
Desta razon obligada,
pues que sois tan bien nacida,
os conservad reducida,
y os preuengais obligada;
que si amor juega la espada,
para rendir alvedrios,
lo mismo harà con desvios,
para escusar mis enojos,
y en el cristal dessos ojos
jamàs se veràn los mios. *Vase.*
Clarind. A Don Lope.
Zam. Viue Christo,
que buela como vn Alcon!
podrà dezir con razon,
que no fue oìdo, ni visto.
Clar. Mal mi esperança conquisto,
mas pues estoy reducida,
y desdeñado me olvida,
viue amor, falso aleuoso,
que tienes de ser mi esposo,
ò te ha de costar la vida!
Vanse, y salen el Maestre, y don Sancho, y gente.
Mae. Es don Lope vn Cauallero,
en quien el cielo cifrò
muchas premisas de noble,
muchos colmos de valor;
tan acertado, y gallardo,
que pienso que se obligò
naturaleza à sus partes,
con priuilegios del Sol.
Vna espada es en su mano,
animada de su accion,
estrepido rayo en golpes,
y trueno en su confusion.
Pues si à cauallo se pone,
pienso que propiciador,
pudiera seruirle al Alva
para quietud de Faeton;
mucho le estimo. *Sanc.* Merece,
Inuictissimo señor,
toda essa merced don Lope.
Sale Aluaro Perez, Luceno, y Pe[illegible] de negro, mal vestido, sombrero [illegible] queño, y la espada casi arrastrando.
Alv. Ya tu sobrino llegò.
Luc. Tus pies, gran Maestre, bes[illegible]
Mae. Seais amigos los dos

bien venidos; es aquel
mi sobrino? *Luc.* Si señor,
de vergonçoso no llega,
porque como se criò
à los campos inclinado,
es de rustica eleccion,
apenas sabe hablar;
pero no tiene vn Leon
tan fuerte, y robusto braço.
Mae. La costumbre es superior;
si torpe el campo le ha hecho,
en la cortès profession
despedirà la corteza,
pues es noble el coraçon:
que torpe, y que mal vestido!
Alu. No llega acà de temor;
à señor don Pedro, llegue:
ya en el camino aprendiò
como le avia de hablar.
Ped. Bien me acuerdo que mandò,
que le llamasse Bugia,
ò Insolencia.
Alu. Que primor!
Alteza le ha de llamar.
Ped. Como està en baxo, par Dios,
que no sè si he de acertar;
d me su Altiuez, señor,
los pies, como à su criado,
aunque su sobrino soy.
Ma. Alçad, sobrino; abraçadme,
seais bien venido, que amor,
con la sangre, me enternece;
como venis? *Ped.* Acordò,
que dentro el coche viniera
su gente, si no que yo,
como venia mareado,
por mi pie venia mejor.
Mae Es muy buena diligencia;
casi pesaroso estoy
de que à Malta aya venido;
pero pondranle en razon
Maestros de armas, y letras:
Sobrino, advertid, que yo
soy en Malta gran Maestre,
y sois mi sobrino vos.
Hablad muy poco, y a tiempo,
que Seneca, vn graue Autor,
dixo, que aunque le importaua
el hablar à su opinion,
que de aver callado siempre,
ninguna vez le pesò.
Y sobre todo os encargo,
mirad que os lo digo yo,
que seais muy bien criado;
tendreis amigos, que son
las partes con que Alexandro
tanto mundo sugetò.
A quien viereis por la calle,
de qualquiera profession,
quitadle luego el sombrero;
antes que os le quite à vos.
Alvaro Perez, lleualde,
y en vn cauallo, el mejor
que ay en casa, se passee. *Vase.*
Alu. Al punto à servirte voy;
vèn à ponerte à cauallo.
Ped. La criança en los sombreros
grande cuydado me dio,
porque quitalle el sombrero
à vn Oficial o à vn Señor,
y embialle à casa calvo,
parece mucho rigor;
pero acà debe de vsarse,
como vn Francès me contò;
que besar à las mugeres,
es la criança mejor.
Alu. Voy à sacar los cauallos.
Vase, y Salen Nuño, y Luceno.
Nuñ. Tal hombre à Malta llegò!
gran calidad de pariente!
Luc. Es el mas estraño humor,
que se avrà visto en España.

Nuñ. Ya vn amigo nos contò,
que por mal nombre le llaman,
quien por tal hombre embiò!
Perico el de los Palotes.
Luc. Guardados los tengo yo,
que pienso que si le faltan,
segun los tiene aficion,
que ha de bolverse à su tierra.
Ped. Ya vn Cauallero llegò.
Nuñ. Sea V.m. bien venido.
Ped. Yo me holgàra ser migor,
para hazelle merced:
y pues mi tiò mandò,
que le quitasse el sombrero,
sueltele, y vaya con Dios.
Quitasele.
Nuñ. Aunque no es buena criança,
yo gustara que mejor
fuera, si le ha dado gusto.
Ped. Estos grandes buenos son,
Ponesele.
que entran bien en la cabeça.
Luc. Su tio no le mandò,
si no que se quitasse el suyo.
Ped. Pues fuera muy lindo yo
sin sombrero en la cabeça!
Nuñ. No porfieis, que es peor,
otro me pondrè, no importa,
si en esso gusto le doy;
quedese à Dios, y perdone. *Vanse.*
Ped. A Dios, perdonado estoy;
muy mal sombrero traìa,
mejor este me encaxò,
porque esto de andar al vso
tiene grande estimacion.
Salen Zamudio y Don Lope.
Zam. Mucho siento que tu furia
no reprimas, que estas son,
si premissas de disgusto,
anuncios de mucho amor.
No has visto estar vn enfermo
con mediana presuncion
de que ha de perder la vida;
que entra luego el Doctor,
con San Lazaro en los guantes;
Galeno en el sortijon,
y que tomandole el pulso,
ambas cexas leuantò?
Ello pararà en ser tuya,
y si no fuere ansi, yo
quemarè mis libros luego.
d. Lop. Quien es este?
Zam. Algun Balon;
dos sombreros trae en la mano;
talle trae el bellacon
de comerse vna bitela,
y assolar vn bodegon.
d. Lop. De que Pais, gentil-hombre?
Ped. Preguntame donde voy?
voyme à poner à cauallo.
Lop. Estoy de muy lindo humor
para oìr sus desatinos!
Quitele el sombrero.
Za. El sombrero le quitò.
Lop. Para que quiere el sombrero?
Ped. Mi tio me lo mandò.
Lop. No le quitarà à lo menos
Dale vn bofeton.
su tio este bofeton;
suelte el sombrero el villano,
que los hombres como yo
no se tratan de essa suerte.
Za. Viue Dios que le acertò!
Ped. De aquessa suerte me trata,
pues juro à esta Cruz de Dios,
que lo tiene de saber
mi tio el Comendador.
Lop. Mas que lo sepa su aguelo,
Za. Si por dicha le doliò,
pongale vna telaraña,
que luego la buelta doy. *Vanse.*
Ped. No tuuiera yo mis palos.

pesar de quien me pariò,
que quizà yo le estrellara!
mas no es tarde, viuos son.
Sale Al. Que os sucediò cõ D. Lope,
que enojado me encontrò?
Ped. Que me diò vna bofetada,
y si como me la diò,
acierta à cerrar el puño,
escupo vna muela, ù dos.
Alu. Ay ignorancia tan grande!
porque fue?
Pedr. Que se enojò
de que le quitè el sombrero,
y de la cabeça. *Alu.* Sintiò
bien, pero anduuo muy mal,
y vos, Don Pedro, peor
en no darle de estocadas.
Sale el Maestre y los demàs.
Maest. Los cauallos?
Alu. Ya, señor,
los tenia preuenidos,
mas Don Lope lo estorvò.
Maest. Porque causa?
Alu. Tu sobrino,
desnudo de presuncion,
quitò el sombrero à D. Lope.
Mae. Assi se lo mandè yo.
Nuñ. El lo entendiò mal, que à mi
de la mano me quitò
el mio, y se le dexè
con mucho gusto.
Maest. Quien viò
semejante desatino!
no ay delito mas astroz,
que ser vn hombre insensato!
pero alfin que sucediò?
Alu. Que le diò. *Ma.* Dezildo presto.
Alu Diole.
Ped. Muy bien me acertò.
Aluar. En el rostro.
Maestr. Deteneos.
Ped. Ya se me quitò el dolor;
no se enoje vuestra Alteza.
Mae. Si à vos se os quitò, à mi no:
esto se quede en silencio.
Nuñ. Sugeto à seruirte estoy.
Mae. No bastò lo de Clarinda:
Don Lope, pues viue Dios
que me lo aveis de pagar,
ò no serè yo quien soy!

IORNADA SEGVNDA.

Salen Don Lope, Doña Iuana, y Zamudio.

d. Iu. No sè, D. Lope, que ha sido
la causa que os ha guiado
à ofenderme deslumbrado,
y à despreciarme atreuido.
Entrastes en mi jardin,
liberal de pensamientos,
y como estriua en los vientos
de vn ligero amor el fin,
tan presto como empezastes
à fabricarle al deseo
quimeras de vn debaneo,
tan veloz las olvidastes.
Pero vos no estais culpado,
sino quien (de si agena)
de la voz de vna Sirena
oye el canto regalado,
para llorarle despues.
d. Lop. Negar, D. Iuana bella,
que es muy justa esta querella,
no es error, delito es:
y aunque sabes la eleccion
que consagrè à tu Deydad,
simbolo de mi lealtad,
y centro de mi opinion,
tambien de Clarinda ayrada
la resolucion advierte,

tor-

torre, aunque de viento fuerte,
en su engaño fabricada.
Luego se ofreciò el poner
en el sobrino la mano
del gran Maestre.
Zam. Es muy llano,
que de relox vino à ser;
mas de colera esta vez,
señor, te desvarataste,
pues las cinco señalaste,
quando querian las diez.
A quien en valor te gana;
sabele satisfacer,
que sino vendràs à ser
la lengua de la campana.
Ojo à vizor, amo mio,
que ay Vendaual con curana.
Lop. Confiesso que fue inhumana
la causa, y el furor mio
sobrado, en no preuenir,
que vn hombre, no conocido,
podia ser tan bien nacido,
causa digna de advertir;
pero el Maestre jamàs
me ha referido el sucesso,
antes con notable excesso
muestra que me estima en mas.
Zam. Avrale desenojado
saber que no conociste
quien era. *Lop.* Mal le resiste
flema de vn hombre agrauiado:
y ya el don Pedro parece,
que comiença à tener brio.
Zam. Diole Maestros su tio,
y ha mas de vn mes que parece
que le infunden nueuo aliento.
Lop. Esso la nobleza tiene.
Zam. Bien con sus fuerças cõviene
el gallardo pensamiento,
pues yo le vi el otro dia
deluerte jugar la negra,
que le temblara vna suegra;
que es la mayor valentia.
Vn tajo diò à vn Cauallero,
que en el suelo le tendiò,
despues que le confirmò
en el embès del sombrero.
Viendole aun à tan igual,
dixo haziendo dèl desprecio;
por Dios que no le di recio,
que este es tajo diagonal.
Y hecho vn mismo Barrabàs,
entre muchos alentados,
dexò seis descalabrados,
y no quiso jugar mas.
Lop. Respetaranle por ser
quien es.
Zam. No ay guardar respeto;
que en fuga vn hombre perfeto;
no ha de dexarse ofender,
y èl es loco sin remedio,
y en fuerças le ganan pocos.
Lop. No importa à fuerça de locos
estocada, hierro enmedio.
Salen Clarinda y Sabina.
Clar. Don Lope, bizarro andais,
agradame la visita.
Iuana. Ay causa que no permita
estar aqui? *Cla.* Si gustais,
doña Iuana, dello vos,
como puede estorvar?
Iuan. Pues si debo de gustar.
Cla Con ceño? valgame Dios!
Iuana. Bien le pudiera tener
con liberal ossadia
de vna necia alegoria,
fundada en mal proceder.
Si vna prima, y tan amiga,
archiuo de mis secretos,
esfinge fue en sus efectos,
pues con risa à muerte obliga?
Pero en tan dulce instrumento,

de consonancias tan graues,
donde clausulas suaues
hazen sonoroso acento.
Advertirà el que es prudente,
si su consonancia estima,
que quando es falsa la prima,
se quiebra mas facilmente:
Y viene a servir su acento,
despues de quedar quebrada,
por falsa, y por destemplada,
de traste en el instrumento.
Donde al tiempo del templar,
que avia de mostrar su gala,
solo los puntos señala,
con que otras pueden cantar.
Y assi para que con traste,
necia, y torpe gallardia,
da muestras en su armonia,
que ha dado con todo al traste.
La razon engendra efectos
de observante autoridad,
y esta assiste en mi. *Lop.* Escusad
lances, señora, imperfectos
de calidad tan fundada,
no dè à la risa del Sol
vuestro disgusto arrebol,
quando empieça à hazer jornada
con tan celebradas damas;
el prudente es mejor medio.
Zam. Quieres valiente remedio,
pues calate con entrambas,
que otros lo han hecho?
Clar. Si estoy del intento loco;
con que teniendome en poco,
estais, señora, ofendida.
Zam. Sabina, buelve la cara,
dexa el cartuxo desden,
assi me quisieras bien,
que presto te despachara.
Sab. Memoriales de su sed
despache à las Lostenias,
que ocupa noches, y dias.
Zam. A todas harè merced.
Sale Aluaro Perez.
Alu. Don Lope, el Maestre os llama;
y con cuydado os espera.
Lop. Al punto voy; que quimera
de yelo, y temor derrama
este recado en mi pecho?
de confuso estoy turbado!
està solo? està enojado?
Alu. Solo està.
Lop. Gran mal sospecho!
vamos; señoras, disculpa
tengo, la cordura encargo.
Cl. Id con Dios, q̃ el tiẽpo es largo.
Vanse los tres.
Iu. Siẽpre ay temor, donde ay culpa.
Cla. Que ha de quererle el Maestre,
sino que à la obligacion
oprima la remision,
y la execucion apreste?
Iua. O que arrogante te ha hecho
del gran Maestre el fauor,
y de don Lope el amor,
mas cortès, que satisfecho!
Solas estamos, no sabes,
que obligada a tu amistad,
te fiè con libertad
de mi secreto las llaues?
Esto puedes negar?
Clarind. No;
pero si cierto sabias,
que las noches, y los dias
mis passos solicitò,
y le juzgauas perfecta
veneracion de mi gusto,
inclinarte al suyo es justo,
es accion sabia, y discreta?
Iuan. El ha de ser mi marido,
y pues puedes reportar
tu presuncion con callar,

que te reportes tè pido,
y vendrà nuestra amistad
à reconciliarse asi.
Clar. Ya no soy dueña de mi.
d. Iu. Yo le tengo voluntad,
que es galan.
Clarind. Y como que es!
d. Iua. Y mi marido,
Clarind. Esso no.
d. Iu. Quien ha de estorvalo?
Clar Yo.
d. Iuan. Tu has de estorvarlo?
Clar. Yo, pues.
d. Iu. Que no se acuerda de tí.
Clar. Calla necia, que te engañas.
Iu. Conozco yo sus entrañas.
Clar Conozcole como à mi.
Iu. Anoche estuuo en mi calle.
Cla. Yo por la reja le hablè.
Iu. Fue porque le desdeñè.
Cla. Mas hize yo en desdeñalle.
Iu. Mi madrina te he de hazer
el dia del casamiento.
Cla. Es necio tu pensamiento,
tu mi madrina has de ser.
Iu. Ya lo verèmos las dos.
Cla. Con resolucion diuina.
Iu. A Dios, señora madrina.
Cla. Señora madrina, à Dios.
Vanse, y salen el Maestre Luceno, Don Sancho, Don Nuño y Don Pedro muy galan: Si lo es lo salga Aluaro Perez.
Alu. Aqui està Don Lope.
Maest. Aguarde:
dexenme solo.
d. Sanc. Tus pies
besamos. *Vā, e todos, sino es d. Ped.*
Maest. Ya tiempo es
de hazer de mi enojo alarde:
No os vais, Don Pedro, escuchad;
mas vfano estoy que el dia;
que ofrece el Sol alegria,
despues de la tempestad,
de veros tan enmendado.
No os dè Don Pedro temor
ningun ageno rigor,
pues sois fuerte, y alentado;
yo os fauorezco, fortuna
no està olvidada de vos,
si vn alma somos los dos,
gozemos suerte oportuna;
No os acobarde morir
en el peligro mayor,
que no es cedula el temor
del cielo para viuir.
Don Lope hablarà con vos,
fingid que estais olvidado
de aquel sucesso passado,
aunque esteis solos los dos,
antes os holgad con èl,
sin muestras de sentimiento.
Pedr. Yo lo harè. *Vase.*
Ma. Aguarda vn momento
detràs de aquesse cancel:
Don Alvaro, si ha venido
Don Lope, entre.
Alu. Si señor. *Sale Don Lope.*
Lop. Suspendido me ha el temor:
los pies, gran Señor, te pido.
Maest. Don Lope, alçad,
que os estimo como amigo,
y ser tan cortès conmigo
me parece nouedad,
por mas llano estilo, y trato
conmigo os correspondd.
Lop. Estimo tan gran merced.
Ma. Sois de la lealtad retrato.
Lop. Sin duda que està inocente *ap.*
del agrauio que intentè
con su sobrino. *Mae.* Yo sè
que Clarinda impertinente,

ya

ya duda del casamiento,
que intento con vos. *Lo.* Señor,
bien es que la tuue amor,
pero es libre el pensamiento,
y como el gusto se inclina
al objecto de lo amado,
sino se imprime obligado
con causa à su suerte digna;
tal vez se suele mouer
à otra superior esfera.

Ma. Si vos confessasteis que era
quien os obligò à poner
su opinion en tal estado,
como lo podeis negar? *Lo.* Hizelo;

Mae. No ay replicar,
el indicio os ha culpado,
yo sè, para entre los dos,
por ciencia, y por advertencia,
que aunque irriteis su paciencia,
no se ha de casar con vos.

Lop. Iesvs, esso està en mi mano.

Mae. Si no ay grande obligacion,
que confedere essa vnion,
yo sè que no està muy llano.

Lop. No, gran señor, si la huuiera
ya era esse lance rodado.

Mae. Pues yo estoi bien informado,
que otro fin Clarinda espera,
que es cuerda, y bien entendida;

Lop. En no estimarme, si es.

Mae Otro su disignio es.

Lop. Poco importa si me olvida
en su prima doña Iuana,
que es de tanta calidad,
fundarè mi voluntad
de averla estimado vfana:
y en servirla soy dichoso,
puesque siempre me ha estimado.

Mae. Tambien estoy informado,
que no os querrà para esposo,

Lop. Doña Iuana?

Maest. Doña Iuana.

Lop. Muy siniestra informacion
me ha puesto en essa opinion,
y à no ser accion libiana,
si estuuieran diuididas,
y la Fè no lo estorvara,
con entrambas me casara;
ò yo perdiera mil vidas,
à no ser que vuestra Alteza
se la quisiesse estorvar.

Mae. Esso es, D. Lope, pensar
de quien soy vna estrañeza;
porque esso no es Christiandad;
pero el dia que os caseis
diez mil escudos tendreis,
mirad si os tengo amistad,
para el dote; ved agora
lo que vos me quereis dar,
sino os quieren estimar?

Lop. No es mas cierto, tras la Autora,
que luz de los cielos es,
esconderle las Estrellas,
que escojer qualquiera dellas.

Ma. Ciego andais, dezisme, pues,
que me aveis de dar el dia,
que esso no tenga certeza?

Lop. Darè, señor, mi cabeça,
y à nacer siete en la mia,
si acaso posible fuesse,
idra de mi pensamiento,
darè siete, y diera ciento.

Mae. Alto, la porfia cesse,
y pues os satisfaceis,
con tan segura certeza,
no es mucho dar la cabeça,
pues essa pena teneis.
Yo he de dar diez mil escudos;
ò vos la cabeça à mi,
si no os casais?

Lop. Señor.

Mae. Amantes rudos,

mi-

mirad no os arrepintais.
Lop. Nunca en loque està tan cierto,
con las dudas me diuierto.
Mae. Diez mil escudos ganais,
Lop. Si señor.
Mae. Dadme la mano.
Lop. Su Alteza honrarme procura;
oy es grande mi ventura,
pues diez mil ducados gano.
Mae. Vuestro padrino he de ser.
Lop. La fama, aumentando historias,
siembre en eternas memorias
de vuestra Alteza el poder.
Ma. Agora, amigo D. Lope,
que esta palabra confirmo;
y que vos assegurais,
como tan noble, lo mismo,
aunque nunca fui cruel,
porque os animeis lo digo,
pues vuestra amistad conozco,
noble trato, y cuerdo auiso,
os pido que hagais por mi
vn diligente exercicio,
que fio de vuestro ingenio;
y de vuestro agrado estimo,
pues en la famosa Malta,
y en sus assaltos prolijos,
tambien sabe vuestra espada
manchar el acero limpio.
Ya sabeis que de Castilla
traxe vn grossero sobrino,
que por mi ausencia en los cãpos
sirviò de peynado risco:
Y aunque bruto, es vn diamante,
que à labrarle el tiempo limpio,
con sangre de su nobleza,
me he de mirar en sus giros.
El no exercitar finezas
le tiene tan encogido,
como entre las toscas peñas
el armado, y torpe erizo.
Finalmente, es hombre, en quien
es tan cobarde el sentido,
que hazerle vna afrenta, fuera
lo mismo que hazerla à vn niño.
Quiero pues, que quando acaso
esta rudeza, este vicio
viereis en èl, le deis luz
del engaño, y del peligro;
que tal vez, sacada vn ave
de las ramas, de vn quexido
el curso le imprime lengua,
para viuir por su pico:
Y al mas rustico cauallo,
entre espadañas nacido,
le haze el freno que se adorne
del jaez bordado, y rico.
Enseñalde como cuerdo,
resistir al enemigo
con razones, con la espada;
pues sois de nobleza auiso.
Aqui saldrà, en èl vereis
la estimacion de su tio,
y el respeto de sus canas;
y yo en vos si sois mi amigo. *Vas.*
Lop. Viose mas noche en Noruega,
ni en Babilonia se ha visto
tal confusion, ni de Creta
semejante laberinto!
Viose de Troya el incendio,
de Etna el fuego sacudido
del mar, en la obscura noche,
tempestad con mas peligro!
Que naue, entre espumas blancas,
de erizados remolinos,
debanò madejas de ondas,
cortandole el mar el hilo!
Ni que solo caminante,
à media noche se vido,
entre lluvias, truenos, rayos,
tocar la margen de vn rio,
con mas confusion que yo!

El grande temor me hizo
forçar que fuesse el Maestre
liberal de mi alvedrio,
mal assegurado al fin,
que en mugeres los peligros,
son dueños de los fauores,
si mas tiernos, mas temidos.
Mas dezirme que à D. Pedro,
à quien ofendi atreuido,
dè documentos de noble,
no lo entiendo, ò no ha sabido;
que yo le ofendi ò pretende
que yo le enseñe el camino,
por donde, dandome muerte,
gane la apuesta que hizo.
No lo entiendo, viue Dios,
que he de viuir con auiso
en duda de sus acciones,
quando llegue à hablar cōmigo.
O peligrosos respetos
de la calidad, que han sido
en tantos tiempos ganados,
y en vn instante perdidos!

Sale Don Pedro.

Ped. Señor Don Lope, aqui estoy,
como siempre, a su servicio,
tengame por su criado.
Lop. Por mi señor os estimo,
que como ya de su Alteza,
como espejo cristalino,
reuerbera en vos su agrado,
con espiritu encendido,
liberales los deseos,
y los animos rendidos,
à sombra de tantas glorias,
con gusto alegre viuimos.
Dios os haga venturoso,
como gallardo. *Ped.* Los siglos
de Nestor, y de Alexandro,
pongais en eterno olvido.
Lop. Este es tonto? viue el cielo, *ap.*
que en dos meses que ha q̃ vino
à Malta, que sabe mas
que yo con cuydado viuo.
Retiraos, Don Pedro, vn poco.
Ped. Porque causa?
Lop. Por deziros,
que assi el Maestre lo manda,
algunos cuerdos auisos.
Ped. Parece que ya me teme?
Lop. Parece que ya concibo
de su bizarro despejo
algun cuydadoso indicio?
Don Pedro, nunca seais corto
entre damas, ni entre amigos;
hablad poco, y siempre a tiempo,
sed liberal, no atreuido,
y si alguno os disgustare,
por cansado, ò por prolijo,
por no conocer quien sois,
por embidioso, ò altiuo,
hazed como hago yo,

Saca la espada.

sacando el acero limpio:
Meted mano. *Ped.* Si harè.
Lop. Y por este mismo estilo,
tiralde mil estocadas:
el temor me haze advertido;
tirad. *Ped.* De muy buena gana,
que entre amigos no ay peligro.
Lop. Tirad como tiro yo.
Ped. Quedo que me aveis herido
en vna mano,
Lop. Yo? *Ped.* Si:
Yo con sangre? viue Christo,
perro, que te he de matar!
la limpia sangre has vertido
del gran Maestre de Malta.
Lop. Tente, el descuydo lo hizo.

Embiste con èl, y salen Aluar Perez, Lucena y Don Nuño.

Ped. La sangre te ha de cobrar,

dixo

dixo el valeroso Pirro.
Ala. Deteneos, Don Pedro.
Ped. A todos,
si os oponeis à mis brios,
perros, os he de matar,
Lop. Tente.
Luc. Es furia, es basilisco.
Retiralos à cuchilladas, y sale el Maestre, y Don Sancho, y Zamudio.
Ma. Teneos, D. Pedro; que es esto?
Ped. Iaspe las losas han sido
de la mia, y de tu sangre,
y quien con ella sea visto
derramada, siendo noble,
aunque se la saque el mismo
padre que le ha dado el ser,
ni es noble, ni es bien nacido,
si no la sabe vengar.
Luc. Aqui eramos quatro, ò cinco,
y à todos diò en que entender,
Mae. Bien sale el intento mio,
aunque este es valor incierto,
que no es mucho tener brios
con mi amparo, y en mi casa,
tan seguro de peligro.
Lop. Como, señor, me mandaste,
que al militar exercicio
le inclinasse, las espadas,
para enseñarle, tendimos:
Topò en mi punta su mano,
y como en el coso herido
el toro de su garrocha,
brama, y dà bueltas, y brincos,
ansi D. Pedro, animado,
y deste daño advertido,
nos quiso matar à todos.
Ma. Es mi sangre, muy bien hizo:
ya comiença à abrir los ojos,
y en acabando de abrirlos,
yo harè que borre la afrenta,
que en el rostro le han escrito:
Don Lope anduuo muy bien,
y vos muy necio, sobrino,
que en burlas sin intencion,
es muy grosero el castigo.
Don Lope, no os ofendais,
yo por èl perdon os pido;
id con Dios.
Lop. Iesvs, señor,
yo de mi yerro lo mismo:
Con mayor confusion voy, *Ap.*
pues añadiò otro delito,
sin pensar, al que avia hecho;
fortuna, fauor te pido! *Vanse.*
Mae. Don Nuño, espera, no os vais;
oid, Don Pedro, essos brios,
para mejor ocasion
fuera razon remitirlos:
Desviaos, Don Nuño, vn poco,
pues poca la herida ha sido;
oidme, en mi mocedad,
que soy hombre, he conseguido
el gusto de cierta dama,
à quien cortès solicito;
importa, para escusar
dar nota, y ser conocido,
que vais conmigo esta noche;
pero adviertoos que ay peligro,
porque es muger celebrada,
y tiene parientes ricos.
Lleuareis rodela, y cota,
y aunque parezca artificio
de vanidad militar,
harè yo tambien lo mismo:
La noche se và acercando,
id, Don Pedro, à preueniros.
Ped. Matarè seis calles de hombres,
si vuestro fauor conquisto.
Mae. No hareis poco en defenderos
de vno solo, que peligros
no los vencen voluntades,

sino

sino venturosos brios;
id con Dios, llegad D. Nuño.
Ya os acordais que os he dicho
donde me aveis de esperar,
armado, y con dos amigos.
Nuñ. Muy bien me acuerdo, señor.
Ma. Pues id luego à apercebiros,
y demàs de que el secreto
de vuestra prudencia estimo,
la puntualidad encargo,
que despues quedarà al mio
la liberal eleccion
de premiar vuestro servicio.
Nuñ. Al punto voy. *Vase.*
Maest. Desta suerte,
pues siempre escuelas han sido
de Vniversidad las armas,
darè el grado à mi sobrino:
y si en el grado que emprendo
le dexaren concluìdo,
buelvase à guardar ganado,
entre carrascas, y pinos;
que quien para calidades
no conquistare peligros,
ni tiene valor de noble,
ni puede ser bien nacido.
Vase, y salen Don Nuño, Aluaro Perez, y Luceno armados.
Luc. En este puesto mandò,
que esperasemos.
Aluar. Muy buena
preuencion serà de cena.
Luc. De lo que me temo yo,
es de algun tajo bolado
de mano de su sobrino.
Nuñ. Piensa por este camino
hazerle mas alentado.
Alu. Aqui traygo vn coselete.
Luc. Yo vn jubon ojeteado.
Al. Con animo vn hombre armado
vale por dos.
Luc. Y aun por siete.
Nu. Dos vezes, para hazer prueba,
los hemos de acuchillar.
Luc. Quien segunda ha de esperar,
si à la primera nos lleua
de hilo de vna estocada?
Nu. Para esso las armas son,
ya llegan, tened atencion,
y cuydado.
Salen el Maestre D. Pedro armados.
Mae. Gente armada
veo estar en essa esquina,
por donde hemos de passar.
Ped. Ellos nos daràn lugar,
y escusaràn de mohina.
Ma. Temo no sean sus parientes,
que està muy cerca la casa.
Ped. Pues en que ofende el q̄ passa?
Ma. Ay hombres impertinentes,
que por curiosos cansados,
todo lo quieren saber,
y andan hasta amanecer
juzgando agenos cuydados:
llega, y mira quantos son.
Ped. Si no nos buscan, que importa
que sean ciento? *Ma.* Ya reporta
el temor su inclinacion.
Ped. Notable quadrilla es!
siete veo arrodelados.
Ma. Deben de ser encantados,
yo no veo mas de tres;
mirad no dexeis mi lado,
porque yo no he de bolver
vn pie atras.
d. Ped. Que puedo hazer,
morirè como Soldado?
Señor, no ay vn callejon
por donde la buelta der[...]os
para que nos escusemo[s]
de aventurar tu opinio[n]?
Ma. Esso fuera aventural[...]a,

y mas si me han conocido.
Ped. Viue Dios, que voy perdido!
Ma No dexes mi lado, y calla:
Hidalgos, dexen el puesto,
que en el sitio donde estàn
nota, y pesadumbre dan.
Nuñ Ha de ser presto?
Maest. Y muy presto.
Nuñ. Y si tenemos que hazer?
Ma Dexarlo para otro dia.
Alu. Lindo humor por vida mia!
Ma. De peor lo suelo ser.
Nuñ. Si ha de passar desta calle,
alli tiene vn callejon
muy cerca.
Ped. Tienen razon.
Ma. Ellos pueden ocupalle;
aora es tiempo, sobrino,
despejen, ò metan mano.
Nuñ. Con dos hombres poco gano.
Ma. Ya vuestra muerte adiuino.
Aluar. Tenganse.
Maest. Que no ay que temer.
todos aveis de huir.
Ped. Huid perros.
Aluar. Que es huir?
Ma. Ser cobardes, y correr.
Alu. Huyamos, que alguna furia
se reuistiò en su rigor.
Ped. Dexame solo señor,
que yo vengarè esta injuria:
perros no echauais de vèr
el rigor de aquesta espada.
Entralos acuchillando.
Mae. Te[...]nte, sobrino,
Ped. No [...]s nada,
ganar [...]ueden à correr
al vien[...]o, que se desata.
Ma. A qui[...]en os huye, sobrino,
no le ata[...]jeis el camino,
hazelde [...]puente de plata:
si estos llamassen mas gentē,
vendràn con mayor rigor.
Ped. No te acobardes, señor,
aunque vengan otros veinte;
si à huir vàn enseñados,
no ay que temer sus estremos:
Ma. Sobrino, no blasonemos,
que aun no estamos acostados;
la vitoria que os dà Dios
por dichoso en la batalla,
pues no està en su mano dalla,
no os la atribuyais à vos.
Ped. Aunque son muy alentados,
si aprieto la mano buelan.
Ma. Oidme, que me desvelan
otros mayores cuydados;
sabed, valiente sobrino,
pues ya assi llamaros puedo,
que os tengo en lugar de hijo,
nacido en dichosa suerte:
Criastesos en los montes,
y embiè por vos, que à vezes
de vn monte piedras se sacan,
que honran Coronas de Reyes;
Venistes d-salumbrado,
y enmendastes os de suerte,
que exercicio, y natural
en vuestro honor resplandecen;
Advertid que estais, D. Pedro,
afrentado, y de tal suerte,
que el Abito de San Iuan,
con ser tan grande, no os viene,
Don Lope, esse Cauallero,
que tantas partes guarnecen
su gallardia, su gala,
su opinion colmada siempre,
el dia que aqui llegasteis
os diò vn bofeton, que tiene,
vertiendo sangre mi rostro
en el raudal de dos meses.
Vos, que siempre aveis estado
des

descuydado,y inocente,
ni reputacion os llama,
ni vengança os desvanece.
No os digo,que le mateis,
pero direos de que suerte
se sustenta aqui el honor,
à quien le dizen que miente.
El que le dà vn bofeton,
queda gallardo,aunque quede
con peligro: y afrentado
quien le recibe,y no puede
matar à quien se le diò,
y vos venis à ser este;
pero el agrauio deshaze,
si con valor excelente
le dà en publico de palos:
ved que rigurosas leyes!
Mas despues quien los recibe,
solo con matarle buelve
à cobrar su honor perdido;
que quimera impertinente!
Con quanta razon los hombres
medir las palabras deben
en el arancel del pecho,
antes que à la lengua lleguen.
Que ha avido de curiosos
opiniones euidentes,
que aun matando al que los dà,
queda el agrauio presente.
El Abito de San Iuan
es tan claro,y traspatente,
que al que no es casto de honor,
la Religion le aborrece.
Vos no lo estais,ò guardad
los priuilegios que tiene,
ò bolver à la montaña
à guardar cabras,y bueyes. *Vase*.
Ped.Como la noche obscura,
y es en ella este sucesso,
iba despertando el Alva;
tambien pienso que despierto;
Como en la montaña à vezes,
con algunos zagalejos
del puño haziamos espada;
perdiendo al rostro el respeto;
por entonces no adverti,
lo q̄ ha mas de vn mes q̄ advierto,
que la sangre en pechos nobles
habla,quando callan ellos.
Matarle no es acertado;
que han de dezir,que de miedo
le matè,porque ofendido
no haga èl conmigo lo mesmo.
Oy se confirma mi nombre,
que pues buen padrino tengo
en Don Pedro el de los palos,
el de los palotes trueco.
Que bien hize de guardallos!
ofrecellos tengo al templo
de mi vengança,por timbre
de los milagros del tiempo.
Vanse y salen D. Lope y Zamudio.
Za.Clarinda,señor,te aguarda.
Lop.Zamudio,confuso vengo
con doña Iuana,hasta el Alva
contè Estrellas en su cielo,
dudoso me tiene amor.
Zam.Advierte de sus consejos,
que es muy mal intencionado;
por rapaz por loco,y ciego:
si es ciego,y viras dispara,
no echas de vèr en sus yerros,
si vna vez acierta bien,
que suele errar otras ciento?
Lop.En efecto es venerado
por Dios.
Zam.Lindo pensamiento!
èl,y el interès vàn horros,
como suelen los fulleros,
amor recibe las cartas,
y porque se gane el juego;
dale vista al interès,

y lleuanse todo el resto.
El dezir estoy rendido,
no puedo comer, no duermo;
ò miente el que lo publica,
ò es vn grande majadero,
que la dama por quien llora,
en vna cama de viento,
con seis colchones de pluma,
està hasta las diez durmiendo,
mientras el mentecaton
haze la calle terrero,
ò blanco de las locuras,
donde tiran los discretos:
Y llega otro por vn lado,
con vna joya, ò manteo,
y con embiarle vn coche,
alcahuete del silencio,
lo que otro ha solicitado
con musicas, y passeos,
se la lleua de codillo
la baraja de vn cochero.

Lop. Tal vez en la Corte he visto
tan atreuidos sucessos,
mas la cortedad de Malta,
por mas honesta la tengo.
Vamos, Zamudio, que oy
efetuo el casamiento.

Zam. Con quien?

Lop. Con mi doña Iuana,
y aquesta noche tenemos
diez mil ducados en casa.

Zam. Oy corto armador con peto,
y hago vn moño à Sabina,
que es como hazelle vn jesto.

Entranse, y se finge lo del darle de palos, y salen todos con las espadas desnudas.

Ped. De aquesta suerte, villano,
el agrauio que me has hecho
se ha de vengar.

Aora salen todos.

Lop. Palo, infame,
y en la Plaça, viue el cielo,
que he de matarte cien vezes,
si nacieras otras ciento!
Aparta, Zamudio. *Ped.* Aora
quien es honrado veremos,
que el valor se muestra ansi.

Sa. Quedo, Caualleros. *Nu.* Quedo.

Lop. Los que fueren mis amigos
no se pongan enmedio,
porque los he de matar.

Nu. Teneos, retiraos D. Pedro.

Ped. Con esta espada, villano,
veràn todos que sustento
mi desagrauio, y tu ofensa,
como honrado Cauallero.

Zam. No le tocò, por Dios viuo.

Lop. Pesia al villano grosero,
no bastaua leuantar
la mano! viuen los cielos,
que ha de hazer senda mi espada
del monte de vuestros pechos!

Nu. Quedo, que el Maestre baxa.

Lop. Muera el traydor:
bueno, quedo!
matarèle viue Dios!

Ped. Yo te matarè primero.

IORNADA TERCERA.

Salen Doña Iuana, y Zamudio.

Za. Para hazer las escrituras
ya de camino venia.

d. Iu. Quando fortuna porfia,
no ay esperanças seguras,
muy mal Don Lope ha quedado,
su noble opinion padece.

Zam. Don Pedro se desvanece
de su tio assegurado,

mas no le ha de aprouechar,
pues de D. Lope contemplo,
que en Palacio, y en el Templo,
si le vè, le ha de matar.
d.Iu. En mal estado lo veo,
Zamudio, que la opinion,
en dudosa estimacion,
es vitorioso trofeo.
Zam. Fuera gallardo por Dios
si contigo se casara,
y en buena opinion quedara;
fuerais os juntos los dos.
d.Iu. No Zamudio, no me quiere
Don Lope a mi, està prendado
de Clarinda. *Zamudio.* Confiado
de que por tus ojos muere,
y que tu le correspondes.

Sale Clarinda con manto.

Cla. Prima doña Iuana, amiga,
como estais? *d Iuana* Muy admirada
de veros tan reportada.
Clar. La razon à vn monte obliga;
Don Lope, tan reducido
à la igualdad con que os ama,
en cuya encendida llama
el Fenix de Arabia ha sido,
se ha consultado rendido
à la soberana vnion
de la insigne execucion
de vuestra correspondencia,
cuya dichosa sentencia
executo la razon:
Con èl os podeis casar,
porque ya de vn ciego antojo
ha suspendido el enojo,
dando à vuestro amor lugar;
que para desengañar
la passion que me enloquece;
buen exemplo se me ofrece,
aunque mi opinion desdora,
pues sè que esos quiere, y adora,
al passo que me aborrece:
y ansi de nuestra amistad
se conserven los empleos.
d.Iu. Colmado aveis mis deseos,
pero no mi voluntad,
que para dezir verdad,
en esta amorosa escuela,
que Don Lope se desvela;
demàs que ignorante passa,
que si èl con yelo os abrasa,
à mi con fuego me yela.
Cla. Luego no le quereis? *Iu.* No;
que en esso amor assegura,
que en lo que ofende procura;
demàs, que si os dixe yo,
que èl en mi jardin entrò,
fue engañoso pensamiento,
para saber vuestro intento.
Cla. Quererlo agora averiguar,
es, Doña Iuana, fundar
torres de vidro en el viento;
no me he de casar con èl.
Iua. Ya yo le tengo oluidado.
Cla. No me dà ningun cuydado.
Iu. No me morirè por èl.
Clar. Esse rigor es cruel,
porque à mi me ha aborrecido,
a vuestro gusto rendido.
Iu. Si à mi me huuiera estimado,
no le dierais vos cuydado.
Clarind. Es ingrato.
d.Iuan. Es atreuido.

Sale Don Lope.

Lop. Aunque desanimado
de tan torpe sucesso,
llego fingido amante
à dar treguas al viento,
mirando de mi suerte
los dichosos empleos;

diuina Doña Iuana,
à darte el alma vengo;
parece que en tocando
tus vmbrales, que el cielo
en mi cifrò su gloria,
y en ti mis pensamientos,
mirando essos tapices,
adorno, aunque pequeño,
del Alva, donde nace
el Sol claro, y risueño,
hallè pintado Adonis
entre vnos ramos bellos,
que a Venus abraçado,
amor le daua zelos;
el venablo arrojado
sobre vn copado enebro,
y hablando con los ayres
las lenguas de los perros,
tendia con bellos lazos
la hermosissima Venus,
en el cuello de Adonis
los hermosos cabellos.
Y èl, arrojando el braço
sobre su blanco pecho,
viendo al humor corrido,
dèl se estaua riyendo.
Se labrauan sus dichas
en cristales desechos,
ya corriendo, y saltando
los libres arroyuelos.
Yo dixe, enternecido,
que bien pintado lienço,
pues muerto tienes alma,
y estàs hablando muerto!
Si mi amor imitàra
tu suerte, Adonis bello,
sola vn alma cazàra,
no jabalis trauiessos,
transformando en la dicha
de amores tan perfectos.
Pintandome otro Adonis,
me arrojè en tu aposento:
si quieres que mis dichas
tengan el fin que espero,
goza con tiernos lazos
el alma que te ofrezco.
Triste estàs, gloria mia,
ayer perdiendo el sesso
por aumentar mis glorias;
y oy callando, y temiendo:
Porque razon? *d. Iu.* Don Lope,
el cielo mas sereno
le obscurece en vn punto
la inclemencia del tiempo. *Vase.*

Lop. Clarinda porque causa
tan gran mudança veo?
dexè de vuestros ojos
la luz, que necio ofendo,
y ansi mi amor se estima?

Clar. Ya, D. Lope, no os creo:
Miraua esta mañana
en vn quadro pequeño
al bruto que violaua
de Porcia el blando lecho,
y vi mas adelante,
que como amor es fuego,
con èl se daua muerte;
què bien pintado exemplo!
Yo dixe, si en Don Lope
mi amor huuiera puesto,
centellas de tus braços
ardieran en mi pecho,
y trasformada el alma
en tan costoso incendio,
cansada de obligaros,
prometi aborreceros.

Lop. Que esto he llegado à vèr!
valgame Dios! que es esto?
La torre de mis dichas,
si no rodando al suelo,
adiuinò el Maestre,
de experiencias espejo;

los passos de mi vida,
que ya en sus manos veo!
Que es esto? si atentado
estoy por el sucesso
que executò conmigo,
por vengarse, Don Pedro?
Si no le doy la muerte,
de mis dichas que espero?
que buen sucesso aguardo?
ò que glorias pretendo?
Viuen los cielos altos,
que antes que rompa el velo
el Alva, de la noche,
à los Indios huyendo,
que he de hazerle pedaços,
como al simple Cordero,
que en huñas de Leon pardo
guedejas vibra al viento!

Salen Don Nuño, Aluaro, y Luceno.

d. Nuñ. Don Lope.
d. Lop. O buen Don Nuño!
à donde vais? *Nuñ.* A veros,
como Fiscal forçado,
si como amigo estrecho.
Lop. Fiscal dezis? *Nuñ.* Si digo,
que como tanto os quiero,
perdon primero os pido,
que trate de ofenderos:
Y sabe el cielo Santo
si cuydadoso vengo,
de que os pronuncie enfados
tan grande amigo vuestro!
Mas como al gran Maestre
todos obedecemos,
pena de su desgracia,
su mandado obedezco.
Lop. Hidalgo sois, Don Nuño,
no me tengais suspenso,
que aunque el Iuez que executa
siempre es odioso al reo,
no me dà esse lugar
el amistad que os tengo:
que ha mandado el Maestre?
Nuñ. Don Lope, en el respeto,
que muestro en el dezirlo,
vereis el sentimiento;
dize, que de essa Cruz,
que el Bellocino excelso,
en el jardin dichoso
diò al Bautista por premio;
cuya casta blancura
representa en el pecho
el blanco, à que tiraua
el Cazador del Cielo,
no es justo que autorize,
Don Lope, el pecho vuestro;
que tan candido armiño,
adonde puso el sello
el que dixo: Ecce Anus,
en aquel priuilegio
de nuestra Redempcion,
no ha de manchar el tiempo.
Lop. No dize porque causa?
Nuñ. La informaciõ que han hecho
èl, y su Secretario,
reducen al silencio;
mas para disculparos
leyes tiene el Derecho
del braço Militar.
Lop. Don Nuño, ya lo entiendo;
venid, y lleuareisle.
Nu. Esso es lo que mas siento,
que traygo orden expresso,
que en el lugar, ò puesto,
que os hallare, os le quite.
d. Lop. Oidme pues.
d. Nuñ. No puedo
dexar de executarlo.
Lop. Digo, que os obedezco;
y como al gran Maestre
vuestro nombre respeto.

Quitensele.

Clar Notable execucion!
aunque ofendida, el verlo
casi me ha enternecido;
que es noble Cauallero.

d. Lop. Cruz Diuina, que en braços todo el Cielo
Sustentastes con fuerça tan pujante,
Que os eligiò para Diuino Atlante
El Padre de la Luz, baxando al suelo.
Y en vos tomando leuantado buelo,
Nuestra torpe humildad quedò arrogante,
Pues con canto de Fè tan resonante
Rompiò del Cielo el cristalino velo.
Perdonadme, que aqui os prometo, y juro,
Y al Evangelio de la Missa Santo,
Que obedecer con humildad procuro,
De deshazer este atreuido encanto,
Bolviendoos à mi pecho tan seguro,
Que dè à la fama, y à la embidia espanto.

Cla. La arrogancia, y gallardia
no tienen seguridad,
si no ay prudente humildad,
y liberal cortesia.
Nuñ. A Dios, Don Lope,
Lop. El os guarde.
Nu. Mandado soy, perdonad. *Vanse*
Lop. Yo estimo vuestra amistad;
fortuna, que injusto alarde
hazes de mis desventuras,
pues quando mas te reportas,
verdes esperanças cortas,
libres agrauios procuras!
Sale d. Sa. D. Lope, señora mia,
que tristeza os entorpece
la luz, con que resplandece
el claro, y sereno dia,
eclipsada? como es esto?
el Abito os han quitado?
Lop. Si don Sancho.
Sanc. En vuestro enfado
echò la fortuna el resto,
mucho el Maestre os aprieta;
que si a vn pecho valeroso
el estimarle es forçoso,
passion es *Lop.* Passion secreta!
Sanc. Pues no parò en esso el daño;
que aun se ofrece otro mayor.
Lop. Quando comiença el rigor,
poco importa el desengaño.
San. Embiame à que os requiera;
viue Dios, que me ha pesado
de daros tan necio enfado!
quien escusarle pudiera!
que la palabra cumplais
de casaros. *Clar.* Bien haze.
Sanc. O declaracion que dè
causas porque lo estorvais:
y si agradais à su Alteza,
tendreis lo que ha prometido;
Mas de no verlo cumplido,
que os cortarà la cabeça;
este secreto no entiendo,
de termino os dà dos dias.
Lop. Altas esperanças mias,
el viento os và deshaziendo;
que poco que aprouechan
preuenciones à vn hombre des-
dichado,
quando con mas cuydado

à la razon eſtrechan,
pues las venturas ſon tan liberales,
que en breves guſtos ſolicitan males:
Que Ceſares, que Numas
triunfaron de mil mundos con ſus hechos,
cuyos gallardos pechos,
dando à la fama, y plumas,
fueron ſepulcro con vltraje horrendo
de la embidia fatal que eſtoy temiendo?
Que las virtudes ſean
principio de deſdichas, y de agrauios;
y que los hombres ſabios,
viendolo no lo crean!
O ceguedad de preſunciones locas,
ganadas muchas, y logradas pocas!
Rinde Vliſes valiente
de los Troyanos muros la arrogancia;
y en tan breue diſtancia,
que apenas en ſu frente
mide el laurel la fama à ſu diſcurſo.
Que Sanſon ay dichoſo,
que Olofernes no rinde ſu alvedrio
à vn breve deſvario,
que imagino glorioſo,
pues la dicha que triunfos atropella;
principio es el gozalla del perdella!
Amè, que ſatisfecho
deſvaneciòme mi valiente eſpada,
vi la Cruz celebrada
del Bautiſta en mi pecho,
y quando rayo fui del Sol traslado,
amor, eſpada, y Cruz me han olvidado.
A Dios Don Sancho amigo,
que ya voy à medirme con mi Eſtrella;
à Dios Clarinda bella,
de mis males teſtigo,
ſi apaſsionado por mi poca ſuerte,
principio de la cauſa de mi muerte.
Clarind. Doña Iuana os conſuele. *Vaſe.*
Lop. Quien en mugeres funda ſu eſperança,
mure en eſta mudança,

quan-

quando amor le desvele,
que el mar, la Luna bella, el tiempo afable,
ninguno es mas veloz, ni mas mudable.

Entrense, y sale el Maestre, y Don Nuño, Aluaro Perez, y Luceno.

Ma. Don Lope està retirado
en su casa? *Alu.* Afligido
de vn caso tan preuenido,
en su deshonor fundado.
Ma. Quexese de su arrogancia,
que es de los nobles blason,
el conservar la opinion,
con recatada observancia.
Que haze D. Pedro? ha salido
de casa? *Nuñ.* No, gran Señor.
Ma. Don Lope puede en rigor
dezir que no està ofendido.
Sanc. El vulgo es tan delicado,
en tocando en la opinion,
que qualquiera presuncion
la hazen razon de estado. *Vanse.*

Salen Zamudio, y Don Pedro con la Cruz.

Za. Señor D. Pedro, y mi amo?
Ped. Que os parece, Alvaro Perez,
de la mudança del tiempo?
Alu. Como has trocado el gaban
à la Cruz, que està en tu pecho,
y fui de que le trocasses
el fundamento primero,
regozijo de tus glorias
son de mis dichas aumentos.
Que bien que te està la Cruz,
la fortuna en largo tiempo
la trueque en la de tu tio,
con nombre inmortal, y eterno!
Ped. Alvaro, de los palotes,
mis antiguos compañeros,
que hemos de hazer?
Aluar. Estimarlos,
que en efecto ya sirvieron,
para restaurar tu honor,
de liberal instrumento.
Ped. Aun no los tengo olvidados;
entrad en esse aposento,
que sobre vn bufete estàn,
y sac aldos.
Alu. Voy por ellos. *Vase.*
Ped. Lo que en la niñez se imprime,
en pobre, ò rico sugeto,
jamas se puede olvidar,
porque como vàn creciendo
las especies de lo amado,
vàn las causas en aumento,
y siempre la inclinacion
ayuda à su mismo efecto.

Sale Aluaro con vn Estandarte, con Cruz de San Iuan y los palos.

Alu. Que bien los acomodaste,
solo te falta el Cordero,
con que el pendon del Bautista
cifrado estuuiera en ellos!
Toma, que bien te parecen,
ya, Don Pedro, te contemplo
vitorioso en las batallas,
animoso en los encuentros;
y que con esse Estandarte,
calificado en los Cielos,
daràs à la Fè tributo,
pagando al Bautista el pecho.
Ped. Grosero nombre les daua
en la Aldea. *Alu.* En tu concepto
muy bien los acomodaste,
pero con rustico acuerdo.
Ped. Si como rustico entonces,
agora como discreto,
mas dichosos atributos,
para estimarlos, preuengo,
pues mejor que con la espada,

mé

me defendia con ellos:
Agora, si son mi amparo,
quien podrà causarme miedo?
En ellos iba à cauallo,
y agora soy Cauallero,
que podrè correr seguro
con las alas de su aliento.
Si toqueados hazia,
repicauan en mi pecho
los toques de la esperança;
con que dè à mi nombre aumẽto.
Y si jugè al calderon,
riyendo, y passando tiempo,
jugarè à gana vitorias,
y ganarè siempre el juego.
Por la chueca que jugaua,
con los Zagales del pueblo,
chocarè con tantos Moros,
que cause assombro el vencellos.
Si dellos hize vandera,
pronostico fue à lo menos,
de que me avian de guiar
à tan altos pensamientos.
Si fueron espada, y daga,
agora seràn vn peto
fuerte, con que gane triunfos,
para adornar ricos Templos.
Quando llegaua à vn arroyo,
y faltaua satisfecho
su margen, y sin peligro
mi segura puente fueron,
agora darè tal salto,
aũque estè vn mar de por medio;
que lo que à su amparo ha sido
la margen de mis deseos.
Que si entonces me llamaron,
por hazer de mi desprecio,
Perico el de los Palotes,
serè de la Cruz Don Pedro.
Y pues nunca los dexaua,
por risa, por burla, y juego,
oy por Vandera de Christo
los adoro, y reuerencio.

Salen el Maestre, Don Sancho, Lucero, y Don Nuño.

Mae. Que hazeis, Don Pedro? *Ped.* Triunfante
del valor de tu grandeza,
de mis anuncios Atlante,
sacrifico fortaleza
à este pendon militante.
Alu. Los palos con que en su tierra
vicioso nombre tenia,
oy en esta Cruz encierra.
Mae. Vanidad con valentia,
peligroso nombre encierra;
ya sè que vno destos fue
el que deshizo el agrauio
de Don Lope. *Ped.* En el cifrè
mi honor, si no como sabio,
como noble. *Ma.* Bien lo sè;
pero no hagais vanidad
de caso que està pendiente
de otra agena voluntad,
pues no ay certeza euidente
en dudosa autoridad.

Entrese D. Aluaro con la Vandera.

Y advertid, sobrino, el grado
en que està vuestra opinion,
pues estais, aunque animado,
pendiente en la possession,
como torpe en el cuydado;
que hazer vna gallardia,
es por liberal accion,
sombra de la fantasia;
mas conservar la opinion,
es la mayor valentia.
La cortesia, animada
de liberales acciones,
vence mas bien celebrada
los corteses coraçones,
que no la gallarda espada.

Considerados ofendido,
de noble valor armado,
y vereis, siendo advertido,
que se desvela el cuydado
à las puertas del vencido.
Y assi, porque vuestro honor
no ponga el tiempo en olvido,
tened por ley en rigor,
que temer siempre al vencido,
acredita al vencedor.
Retiraos, y si teneis
de obediente acuerdo justo,
vn punto no os aparteis
de Palacio. *Pe.* Harè tu justo. *Vase*
Ma. Mirad que me enojareis.
Sale Zamudio.
Za. Señor, D. Pedro, y mi amo,
presto por amor de Dios,
à matar se vàn los dos,
y yo vengo como vn gamo;
aun no me alcança el resuello,
à avisarte que sus vidas
las lleuan las dos asidas
en la punta de vn cabello.
Pienso que ya avràn llegado,
que detras del muro vàn
del Convento de San Iuan.
Ma. Bien cumplen lo q̃ he mãdado,
nadie se alborote, vamos;
por la Cruz que traygo al pecho,
que la desorden que han hecho.
que lo han de pagar entrambos.
Vanse todos y queda Zamudio.
Za. Si se matan, que mas pena,
pues la tiene de la vida
quien con espada atreuida
à su contrario condena.
Entrambos son valentones,
si a reñir les dàn lugar,
yo pienso que han de jugar
la vida a pares, y nones.

Vase, y salen Don Lope y Don Pedro
Lop. En este puesto, villano,
verà tu cobarde esfuerço,
que no castigo la injuria,
si no el pensar que la has hecho;
Si tu vengarte intentaste,
solo por afrenta tengo
la intencion, que no el agrauio;
arrancandote del pecho
la Cruz, que por tu ocasion
tu tio obstinado, y ciego
la ha procurado trocar
en la cruz del casamiento.
Ped. En el campo con la espada
se haze mas, y se habla menos,
que lengua es tambien, pues pone
à libres lenguas silencio:
Riñe, y calla. *Riñen.*
Lop Dizes bien,
yo pienso cumplirte presto
de justicia, y con tu sangre
borrar tu atreuido intento.
El Maestre, Don Sancho, y Aluaro, y los demas al paño.
Ped. No gastes tiempo en hablar,
riñe como Cauallero,
que en palabras no ay reparo;
Ma. Dexaldos reñir, teneos.
Lop. Valiente eres, pero aora
veràs quien son mis aceros.
Ped. Tu veras quien son los mios:
la espada perdi.
Caesele la espada y tomala Don Lope en la mano.
d. Lop. Grosero,
agora podràs dezir,
que tu sobervia te ha muerto:
muere infame, porque viuan
mis honrados pensamientos.
Sale el Ma. Teneos, D. Lope.
Lop. Ha desdicha!

Mae. Basta, D. Lope, teneos.
Lop. Ya me tengo, gran Señor;
pues que se detiene el cielo,
para animar mi ventura,
y para esforçar mi aliento:
Ya me detengo à tus pies,
postrado, rendido, y preso,
pues nauegando mi honor,
remoras son tus respetos.
Toma la gallarda espada,
del mas valiente D. Pedro,
q̃ el que à los pies de su hermano
perdiò la muerte el respeto.
Toma este honrado blason,
que no diràs à lo menos,
que no te doy vna vida
en los filos de su acero.
Ma. Leuantaos. *Lo.* Señor insigne,
de España claro luzero,
del Alva dichoso anuncio,
de las Estrellas espejo,
crisol de la sangre hidalga,
embidia de los Imperios,
eco en plumas de oro aladas,
que son de la fama buelo,
y al fin Meneses, que basta,
pues del Bautista te hizieron,
Vicario como de Christo,
el que sucediò à San Pedro:
Pues eres de la justicia
Argos, con ojos seueros,
y del honor en valancas,
en tu mano el peso vemos.
Abre los ojos, y mira el fiel,
veràs en mi desconcierto,
que aunque las baxen, y suban,
como queda igual el peso.
Los Ayalas, y Riberas
son mis celebrados deudos,
Condes que de Fuensalida
à vn mar de hazañas salieron.
Remitieronme à tu amparo,
con tan celebrado acuerdo,
que à reuerenciar Deydades
pienso que obstentàran menos.
Honrasteme con la Cruz,
y como dos se ofrecieron,
de peso tan importante,
di con la carga en el suelo.
Ofrecite mi cabeça,
y oy de nueuo te la ofrezco;
que mas dichas que gozarla
con forçado casamiento!
Mas si me vale tu amparo,
segura la mia tengo,
pues que la de tu sobrino
en su lugar te presento.
Esta ofrezco por la mia,
y este cristalino acero,
para que en èl reueruere
de la justicia el derecho,
testigos examinados
ante tus ojos presento,
y la informacion segura,
pues son nobles Caualleros.
Yo no afrentè à tu sobrino,
por dos causas, lo primero,
porque de su calidad
aun no avia rompido el velo:
Porque si tu me dixiste,
que era tratar de ofenderlo
querer afrentar vn niño,
disculpa fue en mi prouecho:
Pues si no le conoci,
ni èl obligaua à respeto,
ni le ofendi en la opinion,
ni tuuo tu enojo acuerdo.
Pero si èl, bolviendo en si,
por tu gusto, y tu consejo,
ha tratado de afrentarme,
yo quedo bien satisfecho
tambien por estas dos cosas;

la primera, porque aviendo
de satisfacer agravios,
tiene de ser cuerpo à cuerpo,
y executando con golpes
del agravio el instrumento:
y que este no llegò à mi,
saben bien los que lo vieron.
La segunda, porque aqui,
aunque con gallardo esfuerço
tu sobrino ha peleado,
sino ha perdido el aliento,
perdiò la valiente espada,
que vn Rodamonte sobervio
pudiera embidiar sus golpes,
tan temidos, como diestros.
Y si quantos viuen saben,
que con la razon es cierto,
que ay pocos que sean vencidos;
sin duda que yo la tengo:
Pues si la tengo, señor,
probada con mil exemplos,
y con este, que à tus ojos
tan piadoso te presento,
Mira que el honor de vn noble,
si tiene merecimientos,
se estraga con opiniones,
en lenguas del vulgo necio.
Por Procurador te nombro,
y por mi Iuez te presento;
por mi amparo te suplico,
y obligo por mi tercero.
Yo cumpli mi obligacion,
la suya cumpliò D. Pedro,
hechura somos los dos,
tu, gran Maestre: el Maestro;
animanos con tu amparo,
honranos con tu gouierno,
daràs gloria à tus hazañas,
y à la fama nombre eterno.

Mae. Con razon os disculpais,
pues la fortuna en su juego
alçò por vos esta suerte,
con que aveis ganado el resto:
Muy bien os vi pelear,
bien mi sobrino lo ha hecho;
mas no son pechos gallardos
los dueños de los sucessos.

Nuñ. La piedad del gran Maestre
pienso que ha de componellos.

Sanc. Gallardos los dos han sido.

Ped. De rabia, y furor rebiento!
ha manos descomulgadas,
que por estarlo no os muerdo;
pues sois de participantes
en la tablilla del tiempo!
Infames manos, que vn roble,
para arrancarlo, y romperlo
arrojauais la segur,
siendo diez rayos diez dedos;
donde los brios dexastes?
Vna pluma, y en el viento,
(las hiziera mil pedaços!)
os pareciò graue peso?
Señor, mi tio, y mi amparo,
la ardiente colera, el fuego;
como à la garganta llegan,
me tienen mudo, y suspenso.
Si del calor de tu sangre
gallardos brios nacieron,
para infundirme en el alma
tan gallardos pensamientos,
porque no me das fauor,
ò permites por lo menos,
que buelva con otra espada
à quitarle aquella, y ciento?
No fuera mas valentia,
que quando la viò en el suelo,
dixera: D. Pedro, alçalda,
porque iguales nos matemos;
que no hazer, vanidad
de lo que, sin merecerlo,
le quiso dar la fortuna,

por hazer de mì desprecio?
Si èl me la huuiera quitado,
como valiente, riñendo,
fuera valerosa accion
de su celebrado aliento;
mas no bolverme la espada,
para matarme resuelto,
señal es de cobardia,
pues no me matò riñendo:
Que si se me cayò à mi,
juzgarà quien es discreto,
que reñi con dos, pues èl,
y fortuna me embistieron.
Si esta razon es bastante,
ya la razon le dà alientos;
es valor la valentia,
el noble, el sabio, el discreto,
la calidad de los nobles,
la opinion de los discretos:
Todo lo tienes, señor,
buelve por mi, que bolviendo
por causa tan justa, quedas
tu glorioso, y yo contento.

Mae. Aunque no teneis razon,
algo teneis de discreto,
que en ofensas conocidas,
no valen comedimientos.
De los dos estoy quexoso,
pues mandè que hasta poneros
en razon, nadie saliesse
de su casa: y esto quiero
castigar, como es razon,
porque aunque sea lo de menos,
para lo mas ha guardado
la buena ocasion que tengo:
Dalde essa espada à D. Nuño,
y la que honra el lado vuestro
dad à don Sancho, don Lope.

Lop. Como señor te obedezco.

Mae. Las ordenes que yo doy
se han de guardar.

Lop. Oy me pierdo,
pues contrasta mi opinion
amistad, y parentesco.

Ped. Ha montañas de Castilla,
cuyos peñascos excelsos,
con alma viuen callando,
por no parecer sobervio!

Sale Za. Señor, sabiendo el disgusto,
y que à campaña salieron
mi señor, y su sobrino,
toda Malta sale à verlos;
pero el Sargento Mayor,
determinado, y resuelto,
à nadie dexa passar,
cuya diligencia temo,
que ha de ponerle en peligro,
porque à tantos Caualleros
quien los podrà resistir?

Mae. Pues para escusar diuersos
pareceres, y opiniones,
que acredita el vulgo necio,
sobrino, abraça à D. Lope,
como à grande amigo vuestro;
que yo tomo por mi quenta
que estàn los dos satisfechos,
con el valor que han mostrado
los filos de sus aceros:
pues en agrauios dudosos
tan valientes muestras dieron.

Ped. Poco es los braços, mil vidas
a tu voluntad ofrezco.

Lop. Tan verdadera amistad
consulta fue de mi pecho.

Mae. Oy por gallardo, D. Lope,
daros el Abito quiero;
Clarinda sea vuestra esposa,
y pues que siendolo pierdo
diez mil escudos, tambien
sean para el dote vuestro,
y de Maesse de Campo
os doy el baston,

Lop. Yo quedo
premiado, y agradecido,
mas con tu licencia quiero,
que doña Iuana los goze,
gran señor, en vn Convento.
Ma. Dezis bien, y a mi sobrino
nombro mi Teniente, siendo
quien gouierne mi estandarte
en mi ausencia.
Ped. Tus pies beso.
Los palotes de la Aldea;
Alvaro, gran salto dieron,
pues de vn monte, à vn estãdarte,
han leuantado su buelo.
Solo falta que al Senado
aya agradado el sucesso.
para que averle servido
tengamos por justo premio.

F I N.

COMEDIA FAMOSA,

LA SEÑORA Y LA CRIADA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Personas que hablan en ella.

Siluia.	*Flor, dama.*	*Gileta.*	*Celio, criado.*	*Floro. Fisberto.*
Crotaldo.	*Duque de Parma.*	*Alcalde.*	*Diana, dama.*	*Duque de Milan*
Lisarda.	*Perote.*	*Fabio, viejo.*	*Laura, criada.*	*Criados.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Lisardo vestido de camino, y Crotaldo de negro.

Lis. Esto queda assi tratado.
Crot. La diligencia es mayor,
que pudo buscar mi amor,
que pudo hallar tu cuydado.
Lis. Tendràs en fin vn criado,
ladron de casa, de quien
puedas fiarte. *Crot.* Està bien;
al punto te buelve, y no
pierdas ocasion que yo
oy me partirè tambien,
pues la noche apenas fria,
embuelta en negro arrebol